

## NECESITAMOS MÁS “BONOS”

Martín Krause

En tanto los líderes de los países más ricos del mundo se organizan para reunirse en Escocia como parte de la cumbre del G8, otros líderes de opinión nos invitan sumarnos en Edimburgo para demandar por la “justicia en el comercio”, la “cancelación de la deuda” y “más y mejor ayuda para los países más pobres del mundo”.

La siguientes es la visión de un ciudadano de un país que ciertamente se beneficiaría con cualquiera de estas tres propuestas, considerando que la Argentina fue alguna vez un país G8, aunque no existiera tal grupo a comienzos del siglo XX, cuando el país era considerado un “tigre”, una maravilla del mundo, atrayendo a cientos de miles de inmigrantes europeos, entre ellos mis propios abuelos.

Uno no puede sino acordar con el concepto de justicia en el comercio, aunque supongo se refiere a la única clase de justicia que puede existir, cual es el respeto a los derechos individuales. Por cierto que necesitamos mucho de eso: se impide a consumidores europeos y japoneses comprar nuestros productos agrícolas, los que producimos con una clara ventaja comparativa, al tiempo que se nos impide a nosotros comprar los automóviles más modernos y baratos porque debemos apoyar la industria local, aun al costo de impedir que los de menores recursos tengan acceso a ellos. Las estrellas locales de rock compran sus Mercedes de todas formas, pero el proteccionismo comercial los encarece y los pobres no pueden pagarlos.

Además, nada parecería ayudarnos más que la “cancelación de deuda”. Ya hemos hecho bastante nosotros mismos reestructurando la deuda con una quita del 75% a todos los tenedores de bonos. Y el grupo más grande de ellos....., somos nosotros: nuestros fondos de pensión están llenos de bonos impagos, y nosotros estamos llenos de futuras jubilaciones impagas. El default de la deuda gubernamental envió al país a la peor recesión de su historia, con un pico de desempleo del 25% y los ingresos reales cayendo un 50%.

Lo que resulta obvio luego de lo sucedido es que, más que “cancelación de deuda”, necesitamos “prevención de deuda”, esto es, una forma de impedir que nuestros dirigentes gubernamentales nos endeuden. Después de todo, para que pueda haber “cancelación” antes debe haber existido la voluntad de asumirla. ¿De dónde proviene esta necesidad? ¿Acaso Bono y Jeffrey Sachs, dos de los más prominentes defensores de esta idea creen que surge del ilimitado deseo de nuestros gobernantes para hacer el bien y de nuestra recurrente maldad que nos lleva a evadir impuestos? ¿Consideraron alguna vez la posibilidad de que una “clase política” pueda saquear los cofres

gubernamentales y los ciudadanos se resistan protegiendo sus ingresos? Si esta remota idea tuviera alguna posibilidad, la misma cancelación, ¿no nos dañaría más de lo que nos ayuda?

Ya que estaría incentivando la clase de “malasignación” de recursos, para darle un nombre benévolo, que prevalece en nuestro voluminoso e ineficiente sector público. A punto tal que uno paga por cosas que nunca recibe, y necesita pagar de nuevo: pagamos impuestos para la educación pública, los pobres obtienen una muy mala y el resto paga de nuevo una privada; pagamos por hospitales públicos, los pobres esperan en filas a ser atendidos y el resto paga de nuevo por medicina privada; pagamos por seguridad y resulta que la misma policía gubernamental dirige algunas de las bandas mafiosas más peligrosas, por lo que pagamos nuevamente por seguridad privada para protegernos de los criminales y de la policía gubernamental.

Si los gobiernos pueden asesinar gente, hacerla desaparecer, expropiar sus activos, congelar sus cuentas bancarias, destruir la moneda con hiperinflación, y todavía eso no es suficiente y se endeudan, quiere decir que no hay límites al poder.

¿No sería la “mejor ayuda” que se nos promete, “mejores instituciones” que limiten la capacidad de los gobiernos para hacer daño?

Curiosamente, el nombre de la famosa estrella de U2 y activista global, Bono, es igual que el instrumento de tal endeudamiento. Y necesitamos más “Bonos” pero menos deudas.

Más “Bonos” significa más libertad para los emprendedores. Después de todo, las exitosas estrellas del rock son esencialmente emprendedores: comienzan sin ningún capital, ahorran para conseguir sus primeros equipos, y su éxito o fracaso depende totalmente de la evaluación que los consumidores realicen de sus atributos, compitiendo en los comercios con músicos de todo el mundo, incluyendo del pasado, sin ninguna protección o subsidio.

Bono, en particular, ha reafirmado su espíritu empresarial a través de su participación en la empresa Elevation Partners y con el reciente anuncio de una línea de ropa con *Edun*. Hay muchos “Bonos” en nuestros países, sólo que su espíritu empresarial se ve restringido por burocracias y regulaciones gubernamentales, para sostener las cuales se acumulan los bonos de deuda.

La mejor ayuda hacia nuestros países sería un par de ideas para liberar el espíritu empresarial ya presente: desregular los negocios, reducir los impuestos, promover una moneda sólida y el cumplimiento de los contratos, proteger los derechos de propiedad. Necesitamos instituciones que promuevan más “Bonos” y limiten las deudas.

Tomado del boletín Mentas Abiertas de la Escuela Superior de Economía y  
Administración de Empresas